



Home Ocio ET Decoartes Gastronomía Moda Viajar Eros y Psique Deporte y Motor Letras Columnas Cine Ciencia
Primera Plana Música Entrevistas

Trending Topics Recetas Agenda Ocio Gastronomía Entretanto

El preludio de un interludio que sigue prelujiando

Posted on 8 mayo, 2014 By CC Letras, portada, Reseñas

Por José de María Romero Barea



La serie Alpha, Bet & Gimmel de la editorial Alpha Decay se compone de una serie de fascinantes ensayos filosóficos de tradición europea. Su intención es rescatar textos contraculturales, como el que ahora nos ocupa, el clásico (y por ello) actual *Liszt. Rapsodia e improvisación* (Alpha Decay, 2104). Apasionado de la música de Franz Liszt (Raiding, 1811 – Bayreuth, 1886) y musicólogo, las reflexiones de Vladimir Jankélévitch (Bourges, 1903 – París, 1985) sobre el músico húngaro son tanto éticas como estéticas.

Como expresara el propio Jankélévitch en *La música y lo inefable* (Alpha Decay, 2005), “en la música se da una doble complicación que genera problemas metafísicos y morales, una incidencia deliberada que alimenta nuestra perplejidad. Por un lado, la música es expresiva e inexpressiva a la vez, seria y frívola, profunda y superficial. Tiene sentido y carece de él. ¿Es un divertimento fútil?, ¿o acaso se trata de un lenguaje cifrado, como el jeroglífico de un misterio? ¿O ambas cosas al mismo tiempo?”. Preocupado por la esencia del fenómeno musical, al analizar los *lieder*, las *Rapsodias* y los *Valses olvidados* de Liszt, el musicólogo francés retoma la idea de que “la naturaleza real penetra así en los vacíos y las pausas de la música y puebla sus silencios; porque la música ya no es, como en el academicismo, un mundo cerrado, sino que es permeable al universo y a la vida” (p. 55).

La música participa de la vida y, por lo tanto, de la muerte. El final del siglo XIX veía el comienzo de la obra de Sigmund Freud, una serie de teorías acerca de la mente, la presencia permanente de la sexualidad y el deseo de la muerte. De este modo, no sorprende que Liszt expresara estos temas en sus composiciones. Y sin embargo, sostiene Jankélévitch, “la música de Liszt es de vocación esencialmente inmanente, afirmativa y positiva; la esperanza de un más allá no impide que esté sólidamente implantada en el más acá.” (p. 70). En el poema sinfónico *Los ideales*, sobre versos de Schiller, y en opinión del francés, se encuentra “el sufrimiento transmutado en belleza, el desencanto consolado por el arte (...) el esteticismo romántico tal como en diversos sentidos lo profesaron Chateaubriand y Schelling.” (p. 80).

Al analizar la relación entre Liszt y la musa de la rapsodia, Jankélévitch rescata el concepto de matriz neoplatónica dominante en la Edad Media y en la época renacentista, que remontaba a la antigüedad a través de Boecio, la *musica instrumentalis* o música producida con los instrumentos humanos, incluida la voz, que representaba el escalón más bajo en una progresión jerárquica en cuya cumbre se colocaba la *musica divina* o *coelestis*, esto es, la armonía de Dios en su pureza absoluta. Así, y refiriéndose a una de las composiciones del húngaro, “los cielos de la *Misa de Gran* no son los únicos en narrar esa gloria del Todopoderoso; esa gloria visible no es sólo “in excelsis”: esa gloria visible está inscrita en toda la naturaleza y se manifiesta también en la humanidad y en las obras del hombre; las ciudades, los canales, las chimeneas de las fábricas son también, a su modo, una teofanía.” (p. 91).

El segundo capítulo del ensayo se ocupa de la improvisación. Como discípulo de Bergson que fue, Jankélévitch considera a la música conciencia en el tiempo. En la conciencia, al igual que en la música, hallamos tan sólo duración pura, fluir de cualidades que se compenetran íntimamente. En la partitura, el tiempo ha dejado de tener determinación propia, independiente, y se ha fundido con la cualidad. El musicólogo francés relaciona la duración pura con el concepto de la improvisación, donde múltiples cualidades se funden en unidad, donde el pasado se compenetra con el presente y éste con el futuro. Al ocuparse de “El lamento” de los *Estudios de concierto*, “Recuerdo” y sobre todo, el *Estudio trascendental* nº 9 de Liszt, Jankélévitch afirma que “el improvisador se abre camino a tientas en un mundo de convenciones, clichés, fórmulas convencionales y reminiscencias que proponen mil facilidades a su libre fantasía” (p. 125).

El ensayo que nos ocupa, traducido con maestría por Juan Gabriel López Guix y revisado por Ramón Andrés, pretende, en definitiva, traducir en palabras la precariedad de nuestra existencia. Es ante todo una preocupación de raíz moral, una moral constantemente amenazada por la caducidad, es decir, la caída en la impureza. Como apunta el prólogo de *Liszt*, a cargo de Françoise Schwab, la vida de Jankélévitch reproduce la pasión y el compromiso de sus escritos. Nacido en una familia de intelectuales rusos, su padre, médico de profesión, fue

RECIENTES



Elecciones

Por Javier Estel Madrid Andaba yo por...



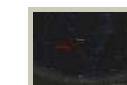
The Jon Spencer Blues E...

La banda ofrecerá su actuación en directo...



A partir de próximo jue...

A partir de próximo jueves, el...



Lluvia de meteoros el 2...

El próximo 24 de mayo tendrá lugar...



La broma infinita - David Foster Wallace
28,50 €

Ver



Bajo la mano sangrienta - Val McDermid
18,99 €

Ver



Kitty Peck y los asesinos del Music Hall - K...
18,94 €

Ver

Búsquedas

buscar...

Colabora

Si quieres colaborar en entretanto magazine.com puedes escribirnos a info@entretantomagazine.com

uno de los primeros traductores de Sigmund Freud en Francia; también tradujo obras de Hegel y Schelling y publicó artículos en revistas de filosofía. Al igual que muchas personas de origen judío, Jankélévitch huyó del pogromo en su país de origen y se instaló en Francia. Vladimir ingresa en 1922 en la Universidad Nacional, donde estudia filosofía; allí tuvo como maestro a Leon Brunschwig (1869-1944). En 1923, conoce a Henri Bergson con el que mantendrá correspondencia. Enseña allí hasta que escribe una tesis sobre Toulouse y luego se muda a Vichy puesto de profesor de filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de Bru de Mayenne. En 1934, m cuestión de la filosofía.

“Nostalgia de la expresión (artista” (p. 138). El arte constituye para J condición humana. Si la vida es “un texto aprehensión “extemporánea” del instante.” (plumazo. Lo que no redunde en su insignific Es algo que ni la muerte ni el silencio pueden se interesa tanto por ese comienzo que lleg comienzo en fin, de un esbozo la propia obr; continuado que es un continuo recomenzar; e

Compártelo:

Noticias Otros Medios

		
¿Que Opciones Hay para Divertirse en Caracas?	¿Encontraron Agua en Marte?	Es Se Int



- Etiquetas**
- 2012 Agenda Ocio arte
 - Ciencia cine colecciones
 - Columna cultura Culturamas
 - Curiosidades Decoartes decoración
 - Deporte desfiles diseñadores diseños
 - Dulces
 - Exposiciones Fotografía
 - Gastronomía Historia
 - Humor internacional Libros
 - Literatura madrid Margret Schuchmann moda música
 - opinión Paris pasarelas prendas
 - propuestas Psicología Raquel Díaz
 - Illescas
 - Recetas Salud Sexualidad
 - positiva tendencias texturas vestidos
 - viajar vineta

- Partner Blogs**
- Cocinísima
 - Comodoos
 - Interiores
 - Culturamas
 - Daniel Payá BLOG
 - Deporte sin química
 - El análisis de la noticia de ayer
 - El hilo de Ariane
 - Entre Montañas
 - Fotos del mundo
 - La galleta rota
 - La Musa
 - Leyendo el mundo con los pies
 - My Leitmotiv
 - Pasión por la conducción
 - Sexualidad Creativa
 - Sexualidad positiva
 - Una antropóloga en la luna
 - Where is my tie?

Suscribirse por Email

Introduzca su email

Archivos

Elegir mes

Colabora

Si quieres colaborar en entretanto magazine.com puedes escribirnos aquí.

Meta

- Acceder
- RSS de las entradas
- RSS de los comentarios
- WordPress.org

ofreciendo un recorrido
TESOROS ARQUEOLÓGICOS
EN LA COLECCIÓN

Acceder - Powered by WordPress - Designed by Gabfire Themes

© 2014 Entretantomagazine²²

Deja un comentario